

Cap. 43 Zombi de clase S de Apocalipsis

43

Episodio 43

¡Bang! ¡Bang! ¡Bang!

Los monstruos golpeaban sin cesar la puerta cerrada. A diferencia de la robusta puerta de la zona segura, la endeble puerta de la zona de peligro parecía a punto de romperse.

“Está bien, está bien, ya voy.”

Apreté con fuerza la espada de Ki Yoo-sung. Tenía que derrotar a los zombis antes de que pudieran reaparecer. Sería difícil, pero con esta espada complementando mi poder de ataque, podría lograrlo.

‘Bueno, básicamente estoy alimentando a los zombies...’

No pude defenderme y derrotar a todos los zombis dentro del tiempo límite. Solo tenía que proteger mi cabeza y el brazo que sostenía la espada. El resto de mi cuerpo podría ser destrozado mientras siguiera atacando. Me preparé para el dolor que me esperaba.

“Esto es ridículo...”

“Tienes la mala costumbre de quejarte.”

Estaba a punto de quejarme de la situación cuando oí una voz detrás de mí que no debería estar allí.

“¿Cómo... cómo estás aquí afuera?”

Parece que me subestimas bastante. Darte la vuelta sin siquiera confirmar que la puerta se cerró. Escabullirte antes de que se cierre es pan comido con un hueco tan grande.

Ki Yoo-sung respondió con indiferencia, quitándome la espada. Esto fue completamente inesperado.

¿Por qué no te quedaste dentro? ¿Quién te perseguirá si te conviertes en zombi? Serías la peor carga.



Tu imaginación está desbordada. Estoy casi seguro de que te dije que no me morderían los zombis.

“¡Nadie puede predecir lo inesperado!”

“Incluso en lo inesperado, dentro de lo inesperado, no existe tal cosa como que me muerda un zombi”.

Lo afirmó con firmeza. Era una afirmación arrogante, pero le sentaba tan bien que no pude refutarlo.

Por un momento pensé que tal vez, sólo tal vez, no sucedería, al verlo tan seguro.

Bueno, encerrar a los miembros del gremio dentro habría sido una buena idea. Podrían ser mordidos si ocurre algo inesperado, a diferencia de mí.

"Deja de alardear."

¡Bang! ¡Bang! ¡Bang! ¡Bang!

El alboroto al otro lado de la puerta se intensificó mientras hablábamos. Ya no teníamos tiempo para charlas triviales.

Desenvainé mi propia espada. Era una pena que mi poder de ataque fuera menor sin su espada, pero si estaba tan seguro de que no me mordería, tener a Ki Yoo-sung cerca era mejor que tener su espada.

"Vamos."

Le di una patada a la puerta, que estaba a punto de romperse, en cuanto terminé de hablar. La puerta se abrió de golpe, empujando a los zombis que la presionaban. Ki Yoo-sung aprovechó la oportunidad, entrando en el espacio creado y blandiendo su espada.

“¡Gruñido!”

"¡Chillido!"

Las cabezas de los zombis estallaron con gritos de dolor. Se desplomaron sin siquiera tener la oportunidad de atacar. Yo también me uní a la refriega.

Para que lo sepas, solo me centro en los zombis. No esperes ayuda de mí.

"Parece que disfrutas cuando te muerden."



"Callarse la boca."

Interpretando su silencio como un asentimiento, comencé a blandir mi espada. Sin embargo, a diferencia de cuando Ki Yoo-sung luchaba, los zombis no se rindieron tan fácilmente esta vez.

"Bip, bip, bip, bip."

Los zombies humanoides o de tipo criatura no eran un problema.

Los monstruos de esta Mazmorra de la Torre, modelada a partir de los edificios de una ciudad, eran en su mayoría mecánicos o robóticos. Sus cabezas eran especialmente resistentes, y mis ataques no podían infligir golpes críticos como cercenadores o perforantes.

'No fue difícil derrotarlos cuando eran monstruos porque podía atacar otras partes... ¿Pero por qué estos monstruos mecánicos no tienen resistencia al veneno?'

No era como si el virus zombi fuera un virus informático. ¿Acaso creían que todo lo que tenía el mismo nombre era igual?

Blandí mi espada contra la cabeza del androide, que empezaba a abollarse. Ver metal fundido en lugar de sangre, curiosamente, aumentó mi enfado.

'Debería haber traído la espada de Ki Yoo-sung.'

Volví a golpearme la cabeza, desahogando mi frustración, y explotó con un estruendo. Antes de que pudiera suspirar de alivio, sentí un dolor en el hombro.

"Ugh."

Usé la empuñadura de mi espada para golpear la cabeza del zombi mecánico que me mordía el hombro. Me soltó con un crujido.

Esta vez, se trataba de un zombie con un monitor en lugar de una cabeza, pero debido al virus zombie, dientes afilados y una lengua roja habían reemplazado la pantalla negra.

'¡La solución a los aparatos electrónicos que funcionan mal es seguir golpeándolos hasta que recuperen el sentido!'

Con entusiasmo balanceé mi espada hacia el monitor, siguiendo el antiguo proverbio.

"Biiiiiip."



Se oyó un pitido fuerte, como un aviso de error informático. No sabía si estaba luchando contra un zombi o contra un dispositivo electrónico roto.

Mis pensamientos pacíficos fueron interrumpidos cuando el fuerte ruido del zombi atrajo a otros monstruos.

Se desató una escena extraña. Me rodearon máquinas, acompañadas de pitidos.

Sabía que eran monstruos, pero la visión de las máquinas que me rodeaban y se acercaban evocaba una sensación de terror de ciencia ficción, como un levantamiento de robots o un mundo dominado por IA.

«Pero la realidad es un apocalipsis zombie.»

Primero blandí mi espada hacia el monitor que emitía el fuerte sonido de error. Dejó de moverse con un chisporroteo, y su estado de daño empeoró.

Al mismo tiempo, un zombi del otro lado me mordió el brazo. Apreté los dientes, reprimiendo un gemido, y me lo quité de encima con la espada.

Pero decenas de zombis seguían apuntándome. Tragué saliva con dificultad y me armé de valor.

'Uno a la vez.'

Intenté no pensar en cuántos zombis me atacarían mientras tanto. Me congelaría de miedo si lo hiciera. No podía permitir que eso pasara.

Derrotar a los zombis lo más rápido posible, incluso si me lastiman. Esa era mi única estrategia por hoy.

Ya había aceptado que me morderían al empujar a los miembros del gremio a la zona segura. Solo me quedaba llevar a cabo mi resolución.

Me concentré en el zombi que tenía delante, intentando ignorar todo lo demás. Y quizá gracias a mi esfuerzo, mi concentración no flaqueó hasta destruir por completo el sólido trozo de metal. Estaba tan concentrado que ni siquiera sentí el dolor de los otros zombis al morderme.

"Espera, eso no tiene sentido, no importa lo concentrado que estuviera".

Había más de uno o dos monstruos a mi alrededor. Debí de haber recibido al menos cinco o seis mordeduras. A menos que mis sentidos estuvieran entumecidos, era imposible que no sintiera el dolor. E incluso ahora, después de acabar con los zombis, no sentía ningún dolor.



La razón era sencilla.

“Te dije que me ignoraras y te concentraras en los zombies”.

Ki Yoo-sung se encargaba personalmente de los monstruos que me rodeaban. ¿Qué hacía, arriesgándose a que lo mordieran y se convirtiera en un zombi?

¿Son estas cosas realmente zombis o solo computadoras con dientes? Si es así, cometí un grave error. Debería habérselos llevado a Jeong Soo-young en lugar de matarlos.

Su espada, blandida junto con su comentario irritante, decapitó a dos zombis a la vez. Un monitor partido en dos rodó por el suelo. Fue ridículamente fácil para él.

Haz lo que quieras. No vengas a llorar si te muerden después.

“Aunque me muerdan, cosa que no pasará, serás tú quien llore, ¿no?”

Ki Yoo-sung seguía criticando mis palabras. Pensé que había mejorado últimamente, pero llevaba así todo el día. ¿Estaba molesto por algo? Entonces debería decirlo sin rodeos.

“¡Chillido!”

“Bip. Bip.”

El sonido de los monstruos me interrumpió justo cuando iba a decir algo. Era hora de reaparecer.

Dejé de hablar y cargué hacia el punto de reaparición, planeando derrotar a los monstruos antes de que pudieran convertirse en zombis.

"Ugh."

No pude evitar que me mordieran varias veces mientras corría junto a los zombis. Incluso mientras me quitaba los dientes que se me pegaban, mi mente estaba completamente concentrada en derrotar a esos monstruos lo más rápido posible.

"Tsk."

Creí oír a Ki Yoo-sung chasquear la lengua detrás de mí. Pero el sonido quedó rápidamente ahogado por los gritos de los monstruos y los ruidos mecánicos que provenían de todas partes.



Habían reaparecido unos cuantos monstruos de tipo bestia y una gran cantidad de monstruos mecánicos.

Primero tuve que encargarme de los monstruos mecánicos, ya que se volvían problemáticos una vez que se convertían en zombis. Les di un golpe en el abdomen, donde los cables estaban enredados, y los corté. Dejaron de moverse como dispositivos electrónicos con las baterías agotadas. El nivel de dificultad era completamente diferente al de luchar contra ellos después de que se convirtieran en zombis.

Los ataques de otros monstruos y zombis también empezaron a disminuir. Ki Yoo-sung, quien se había acercado a mí en algún momento, estaba despejando el área a mi alrededor.

Después de eso, fue una batalla de velocidad y paciencia. Tuvimos que derrotar a los zombis más rápido de lo que podían reaparecer y soportar las picaduras provenientes de todas direcciones.

Gracias a Ki Yoo-sung, me mordieron mucho menos de lo que esperaba, pero con su gran número, fue imposible para él cubrirlos a todos él solo.

¿Cuánto tiempo había pasado? La batalla aparentemente interminable finalmente estaba llegando a su fin.

“¡Muere ya!”

Golpeé la laptop con todas mis fuerzas, como si fuera la última. Explotó con un estruendo, y la laptop, destrozada, cayó al suelo.

"¿Por fin se acabó?"

Finalmente miré a mi alrededor al oír las palabras de Ki Yoo-sung. Todos los zombis que llenaban la zona yacían en el suelo.

“Se acabó.”

Solté un suspiro. Mi ropa estaba empapada de sudor y sangre por la prolongada batalla. Debía ser mi sangre, ya que las máquinas no podían sangrar.

Salgamos de aquí antes de que reaparezcan más. Espero que la puerta de la zona segura se abra pronto. No deberíamos convertirnos en zombis ahora que la fuente de infección ha desaparecido, pero estoy harto de golpear aparatos electrónicos.

“Yo también, estoy harto de blandir mi espada.”



Estuve de acuerdo con Ki Yoo-sung y caminé hacia la zona segura. Probablemente la puerta seguía cerrada, ya que los miembros del gremio aún no habían regresado. No tuvimos más remedio que esperar frente a la puerta.

'¿Eh?'

En ese momento, creí oír los latidos de mi corazón en mis oídos. Antes de siquiera preguntarme si era mi imaginación, sentí un pulso fuerte en todo mi cuerpo. Una oleada de mareo me invadió.

“¿Seong Eunha?”

"Ugh..."

Ni siquiera podía hablar, sólo un gemido ahogado escapó de mis labios.

—¡Seong Eunha! ¿Qué pasa?

Ki Yoo-sung me llamó con urgencia al verme tambalearse. Pero no pude responderle.

Timbre.

Mi reloj Hunter emitió un pitido.

[La cantidad de veneno en tu cuerpo ha excedido la capacidad máxima de la habilidad de Autodesintoxicación. La desintoxicación se ha detenido.]

Perdí el conocimiento después de ver la ventana emergente.

